

PROGRAMA DOMINICAL

15 de junio de 2014



www.IglesiaProtestanteSalou.es

C/ Pere Galés 1 (Salou)

Romanos 12:13

**"Cuando veas a algún hijo
de Dios en necesidad,
sé tú el que corra a ayudarlo"**

¡¡BIENVENIDA!!!

Si nos visitas hoy, ¡¡seguro que no eres el único!! No obstante si fueras el único nuestra bienvenida sería de todo corazón también puesto que antes (y después) de iniciar nuestro servicio quisiéramos saludarte personalmente y darte la bienvenida. Puesto que somos muchos - ¿Por qué no das la bienvenida a la persona que está a tu lado? ... quién sabe ¡¡quizás también es un invitado nuestro – otro VIP!!



Cada domingo es especial - puesto que recordamos y celebramos la resurrección de nuestro Salvador, y nunca debemos olvidar este hecho fundamental para adorarle y escuchar la exposición de las Sagradas Escrituras, puesto que todas hablan de Él.

Pero hoy es también especial, puesto que es mi última oportunidad de predicar siendo el Pastor "principal" de nuestra iglesia, el domingo próximo reconocemos a Josué como nuestro nuevo Pastor "principal". Por lo tanto si hoy es la primera vez que nos visitas debo aclarar que no va a ser un servicio "normal" (¡tampoco el domingo próximo!) pero espero que decidas ir viniendo cada domingo para conocer más y más al Señor y disfrutar de Su palabra.

Si tienes cualquier pregunta, o si quisieras hacer un cursillo sobre “Los Símbolos de la Fe” – acércate a la Mesa de Bienvenida y nos pondremos en contacto contigo. Hasta el domingo próximo.

Tuyo por el gran amor de Cristo

Eduardo Bracier

Recuerda desconectar el móvil durante el culto.

Horario de reuniones

Domingos a las 10:00, 11:30 y estudio bíblico a las 19:00

Viernes 20:30 (estudio bíblico y oración)

OVER-RIDE Como cada **sábado** nos seguiremos reuniendo los jóvenes a las **18:30 h.** ¡Anímate a venir y conocernos!. Más información Josué Ballesteros o Elisabeth Guerra.

ENLACES DE INTERÉS

Si quieres ver o escuchar las **últimas predicaciones**, coro **Góspel**, **Jóvenes y adolescentes** de Salou, puedes hacerlo desde internet. La dirección es:

<http://www.iglesiasalou.es> ← En On-line hacer clic aquí

COMUNICADO

- 1.- ¿Conoces a alguien que es miembro de la iglesia y que está enfermo?
- 2.- ¿Quieres pedir una entrevista personal?
- 3.- ¿Tienes alguna pregunta? ¿Podemos ayudarte de alguna manera? ¿Algún asunto para orar?

Puedes rellenar la hoja que encontrarás dentro de este boletín y depositarla en la Caja de las Ofrendas al lado de la puerta. Si esta hoja no estuviera puedes pedirla en la mesa de bienvenida.

Feliz Cumpleaños

Nota: Debido a que este boletín es “internacional” o sea, los datos aquí expuestos lo pueden leer en todo el mundo, los que sigan queriendo que sus datos

aparezcan en esta sección, por favor, comunicárselo a Paco (pacoc@tinet.org). Los que no lo hagan indicará que no desean que sus datos se muestren aquí. Gracias.

Unas porciones de la carta de Pablo a los ROMANOS

LA GRACIA SOBERANA DE DIOS. Debemos todo a Él.

Cristo murió por nuestros pecados y resucitó para poder presentarnos justos ante Dios y llenarnos de las virtudes divinas. (Capítulo 4) Así que, ahora que Dios nos ha declarado rectos por haber creído Sus promesas, podemos disfrutar una verdadera paz con Dios gracias a lo que Jesucristo hizo por nosotros. Porque, en vista de nuestra fe, Él nos ha situado en la posición altamente privilegiada que ocupamos, donde confiada y gozosamente esperamos alcanzar a ser lo que Dios quiere que seamos.

Si vienen aflicciones a nuestras vidas, podemos regocijarnos también en ellas, porque nos enseñan a tener paciencia; y la paciencia engendra en nosotros fortaleza de carácter y nos ayuda a confiar cada vez más en Dios, hasta que nuestra esperanza y nuestra fe sean fuertes y constantes. Entonces podremos mantener la frente en alto en cualquier circunstancia, sabiendo que todo irá bien, pues conocemos la ternura del amor de Dios hacia nosotros y sentiremos Su calor dondequiera que estemos, porque Él nos ha dado el Espíritu Santo para que llene nuestros corazones de su amor.

Cuando, impotentes, no teníamos medio de escape, Cristo llegó en el momento oportuno y murió por nosotros, a pesar de nuestra impiedad. Ni aun siendo buenos podría esperarse que alguien muriera por nosotros, aunque pudiera suceder. **Mas Dios nos demostró la inmensidad de su amor enviando a Cristo a morir por nosotros, aun cuando éramos pecadores.** Y si siendo pecadores hizo esto en nosotros por medio de Su sangre, ¿cuánto más no hará ahora que nos ha declarado justos y buenos? Nos salvará de la ira de Dios que ha de venir.

Y si siendo enemigos nos reconcilió con Dios por la muerte de su Hijo, ¡gloriosas serán Sus bendiciones ahora que somos amigos y Él vive en nosotros! Ahora tenemos la maravillosa alegría del Señor en nuestras vidas, gracias a que Cristo murió por nuestros pecados y nos hizo sus amigos.

Al pecar Adán, el pecado entró a la raza humana. Su pecado esparció la muerte en el mundo y todos comenzaron a envejecer y a morir, porque todos pecaron. Es inmenso el contraste entre Adán y el Cristo que habría de venir. ¡Y qué contraste tan grande entre el pecado del hombre y el perdón de Dios! El primer hombre, Adán, provocó la muerte de muchos con su pecado. Pero otro hombre, Jesucristo, trajo el perdón de muchos por la misericordia de Dios. Aquel solo pecado de Adán trajo condenación a muchos, mientras que Cristo borra abiertamente los muchos pecados y ofrece una vida gloriosa. El pecado de aquel solo hombre, Adán, trajo por consecuencia el que la muerte reinara sobre nosotros, pero los que aceptan de Dios el regalo del perdón y la aprobación, reinan en la vida mediante otro hombre: Jesucristo. Sí, el pecado de Adán nos trajo castigo, pero el acto misericordioso de Cristo hace a los hombres rectos ante Dios, para que puedan vivir. En otras palabras, al desobedecer a Dios, Adán, hizo que nos volviéramos pecadores, pero Cristo, que obedeció, nos hizo aceptables ante Dios.

El propósito de los Diez Mandamientos es que podamos ver la magnitud de nuestra desobediencia a Dios. Y mientras mayor es nuestra pecaminosidad, mucho mayor es la abundante gracia perdonadora de Dios. Así que el pecado se enseñoreó del hombre y lo

condujo a la muerte, pero **ahora la gracia de Dios nos gobierna, y nos coloca en buena estima ante Dios**, lo cual trae por resultado la vida eterna a través de Cristo nuestro Señor. (Capítulo 5)

LAS CONSECUENCIAS EN NUESTRA VIDADIARIA

Así que a los que pertenecen a Jesucristo ya no les espera ninguna condenación, porque el poder vivificador del Espíritu, poder que reciben a través de Jesucristo, los libera del círculo vicioso del pecado y de la muerte. El conocer los mandamientos de Dios no nos arranca de las garras del pecado, porque no podemos guardar la ley ni la guardamos. Pero Dios, para salvarnos, puso en vigor un plan diferente. Envió a su propio Hijo con un cuerpo humano igual en todo al nuestro, salvo que no era pecador, y al entregarlo en sacrificio por nuestros pecados, **destruyó el dominio del pecado sobre nosotros**.

Por lo tanto, si nos dejamos conducir por el Espíritu Santo y negamos obediencia a la vieja naturaleza pecaminosa que está en nosotros, podemos obedecer la ley de Dios. Los que se dejan dominar por la baja naturaleza, viven sólo para auto complacerse, pero los que viven de acuerdo con el Espíritu Santo se conducen como agrada a Dios. El dejarse conducir por el Espíritu Santo produce vida y paz, pero el dejarse conducir por la vieja naturaleza produce muerte, porque la vieja naturaleza pecaminosa que está en nosotros, siempre se rebela contra Dios. Nunca ha obedecido la ley de Dios y nunca podrá obedecerla. Por eso, los que continúan bajo el dominio de su antiguo “YO” pecador y se empeñan en continuar con sus perversidades, jamás podrán agradar a Dios.

Pero vosotros no sois así. Si el Espíritu de Dios mora en vosotros, estáis bajo el dominio de la nueva naturaleza. (y recordad que no es cristiano quien en su interior no tenga el Espíritu de Cristo). Mas aunque Cristo viva en vosotros, vuestros cuerpos están muertos a consecuencia del pecado; pero vuestros espíritus viven porque Cristo os ha perdonado. Y si el Espíritu de Dios que levantó a Jesús de entre los muertos vive en vosotros, Él hará que vuestros cuerpos mortales despierten a la vida después de la muerte por medio del mismo Espíritu Santo que vive en vosotros.

Así que, amados hermanos, vosotros no estáis obligados a hacer lo que la vieja naturaleza os dice. Si lo seguís haciendo estáis perdidos y pereceréis; pero si mediante el poder del Espíritu Santo destruíis la vieja naturaleza y sus obras, viviréis. Porque los que se dejan conducir por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. No debemos actuar como esclavos serviles y cobardes, **sino como verdaderos hijos de Dios, como miembros adoptivos de su familia que pueden llamarlo: "Padre, Padre"**. Porque el Espíritu Santo nos habla a lo más profundo del alma y nos asegura que somos hijos de Dios. Y como somos Sus hijos, compartimos Sus riquezas, pues todo lo que Dios le da a Jesucristo es ahora también nuestro. Pero si compartimos Su gloria, también hemos de compartir Sus sufrimientos.

Sin embargo, lo que ahora sufrimos no tiene comparación con la gloria que nos dará después. Porque la creación aguarda con paciencia y esperanza el día en que Dios ha de resucitar a Sus hijos. Ese día, las espinas, los cardos, el pecado, la muerte y la podredumbre, impuestos al mundo por la desobediencia del hombre, desaparecerán; y

el mundo que nos circunda compartirá la gloriosa libertad del pecado que disfrutaron los hijos de Dios. Sabemos que la naturaleza misma, los animales, las plantas, sufren enfermedades y muerte mientras esperan el gran acontecimiento. Y aun nosotros los cristianos, que llevamos dentro el Espíritu Santo como un anticipo de la gloria que nos espera, clamamos que se nos libre de penas y sufrimientos. Nosotros también esperamos ansiosamente el día en que se nos concedan nuestros plenos derechos como hijos de Dios, que incluyen el tener los cuerpos nuevos que nos ha prometido, cuerpos que jamás volverán a enfermar ni a morir.

EL MILAGRO DE LA FE

Uno se salva si tiene fe. Y tener fe significa esperar algo que no se ha recibido todavía. Si uno lo tiene ya, no tiene que esperar ni confiar en recibirlo. Pero mantenernos esperando de Dios lo que todavía no se ha manifestado nos enseña a tener paciencia y confianza. **De igual manera, por fe, el Espíritu Santo nos ayuda en nuestros problemas diarios y en la oración.** Porque no sabemos qué debemos pedir ni sabemos pedir como debemos; pero el Espíritu Santo ora por nosotros con un ardor tal que no se puede expresar con palabras. Y el Padre, que además conoce los corazones, claro está que entiende lo que el Espíritu dice, porque Él pide por nosotros de acuerdo a la voluntad de Dios. **Además, sabemos que si amamos a Dios y nos adaptamos a sus planes, todo cuanto nos sucede ha de ser para nuestro bien.** Desde el mismo principio Dios decidió que los que se le acercaran (y Él sabía quiénes se le habrían de acercar) fueran como el Hijo, para que Él fuera el mayor entre muchos hermanos. **Y tras escogernos, nos llamó; y al ir a Él, nos declaró inocentes, nos llenó de las virtudes de Cristo, y nos prometió Su gloria.**

Ante tanta maravilla, ¿qué más se puede decir? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién podrá estar contra nosotros? Si no vaciló al entregar a su Hijo por nosotros, ¿no nos dará también todas las cosas? ¿Quién se atreve a acusarnos si somos los escogidos de Dios? ¡Nadie! Dios mismo nos ha perdonado y nos ha puesto en buena estima ante Él. ¿Quién nos condenará entonces? ¿Cristo? ¡No! Él fue el que murió por nosotros y volvió a la vida por nosotros y está en el cielo en un sitio de honor junto a Dios Padre intercediendo por nosotros. ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo? Si nos vienen problemas o calamidades, si nos persiguen o matan, ¿es acaso que Él ha dejado de amarnos? Y si tenemos hambre o necesidad, o si estamos en peligro, amenazados de muerte, ¿es acaso que Dios nos ha abandonado? No, las Escrituras dicen que debemos estar dispuestos a morir en cualquier momento por la causa de Cristo, que somos como ovejas de matadero, pero que, a pesar de todo, nuestra victoria es absoluta, gracias a Cristo que nos amó hasta la muerte.

Estoy convencido que nada podrá apartarnos de Su amor. Ni la muerte, ni la vida, ni los temores al presente, ni nuestra preocupación por el futuro, ni el lugar donde estemos (ya sea el más alto o el más profundo), ni los ángeles, ni los poderes del mismo infierno, ¡Nada podrá separarnos del amor de Dios que demostró nuestro Señor Jesucristo al morir por nosotros! (Capítulo 8)

AHORA DEBEMOS VIVIR DE FORMA TOTALMENTE DIFERENTE

Por esto, amados hermanos, os ruego que os entreguéis de cuerpo entero a Dios, como 5

sacrificio vivo y santo; éste es el único sacrificio que Él puede aceptar. Teniendo en cuenta lo que Él ha hecho por nosotros, ¿será pedir demasiado?

No imitéis la conducta ni las costumbres de este mundo; sed personas nuevas, diferentes, de novedosa frescura en cuanto a conducta y pensamiento. Así aprenderéis por experiencia la satisfacción que se disfruta al seguir al Señor.

Como mensajero de Dios os advierto: no os consideréis mejores de lo que sois; valoraros de acuerdo al grado de fe que Dios os ha permitido. El cuerpo de Cristo, al igual que nuestros propios cuerpos, tiene muchas partes. Cada uno de nosotros forma parte de ese cuerpo, y éste no estaría completo si faltara alguno, ya que cada uno desempeña una tarea diferente. Así que entre nosotros hay dependencia mutua; nos necesitamos unos a otros. Si posees el don de servir a los demás, sirve bien. Si eres maestro, sé un buen maestro. Si eres predicador, procura que tu sermón sea poderoso y útil. Si Dios te ha dado dinero, ayuda generosamente a los demás. Si Dios te ha concedido habilidades administrativas y te ha hecho responsable del trabajo de otros, cumple con seriedad tu deber. Y quienes consuelen a los afligidos, háganlo con alegría cristiana.

No finjas amar; ama de veras. Aborrece lo malo. Ponte de parte del bien. Amaos con cariño de hermanos y deleitaros en el respeto mutuo. No seas perezoso en el trabajo; sirve al Señor con entusiasmo. Regocíjate en los planes que Dios tiene para ti. Ten paciencia si sufres, y nunca dejes de orar. Cuando veas a algún hijo de Dios en necesidad, sé tú el que corra a ayudarlo. Y fórmate el hábito de invitar a comer en tu casa y ofrecer alojamiento a los que lo necesiten.

Si alguien te maltrata por ser cristiano, no lo maldigas; al contrario, ora que Dios lo bendiga.

Si alguien se alegra, alégrate con él. Si alguien está triste, acompáñalo en la tristeza. Trabaja con armonía. No te afanes por conquistar sólo el favor de los importantes; alégrate en la compañía de la gente común. ¡Y no te hagas el que lo sabe todo! Nunca pagues mal con mal. Actúa siempre honrada y limpiamente.

No riñas con nadie. Procura, en lo que te sea posible, estar en paz con todo el mundo. Querido hermano, nunca tomes venganza. Déjasele a Dios, porque Él ha dicho que castigará a los que se lo merezcan. Al contrario, da de comer al enemigo hambriento. Si tiene sed, dale de beber. Así estarás “amontonando ascuas de fuego sobre su cabeza”. En otras palabras, así se avergonzará de lo que te ha hecho. No te dejes, pues, vencer por el mal, sino vence el mal haciendo el bien. (Capítulo 12)

LA CONVIVENCIA CRISTIANA

Recibid con una calurosa bienvenida a cualquier hermano que desee unirse, aun cuando la fe de éste sea débil. No lo critiquéis si sus ideas no concuerdan con las vuestras en cuanto a lo que está bien o mal. Nosotros no somos tan independientes como para poder vivir o morir según nos plazca. Al vivir o morir lo hacemos por Él. Al vivir o morir somos Suyos. Cristo murió y resucitó precisamente para poder ser nuestro Señor mientras vivimos y cuando muramos.

Tú no tienes derecho a criticar a tu hermano ni a menospreciarlo. Recuerda que cada uno de nosotros tendrá que comparecer personalmente ante el tribunal de Cristo. Porque está escrito: “Yo vivo”, dice el Señor, “y ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua reconocerá en público a Dios”. Sí, cada uno tendrá que dar cuentas a Dios de sus actos. Así que dejad de criticaros.

Tratad de vivir de tal manera que ningún hermano se tambalee al veros haciendo algo que crea incorrecto.

No hagas nada por lo cual se te pueda criticar, ni aun cuando sepas que no es malo. Después de todo, para el cristiano lo más importante no es comer ni beber sino procurar virtud, paz y gozo del Espíritu Santo. Si dejas que Cristo te guíe en estas cuestiones, Dios se alegrará y tus amigos también. Además, **estarás contribuyendo a la armonía en la iglesia, y a la edificación mutua.** No destruyas la obra de Dios por un trozo de carne. Recuerda, lo malo no es la carne; lo malo es comerla si con ello alguien tropieza. (Capítulo 14)

Debemos llevar sobre nuestros hombros la responsabilidad de velar por las dudas y los temores de los demás. Agrademos al prójimo, no a nosotros mismos; **hagamos cuanto contribuya al bien y a la edificación de la fe del prójimo.** Cristo no trató de complacerse. Como dice el Salmista: “Vino precisamente a sufrir los insultos de los enemigos de Dios”. Y esto fue escrito hace tiempo para enseñarnos a tener paciencia y a animarnos a fijar la mirada en el día final en que Dios ha de vencer en nosotros el pecado y la muerte. ¡Dios, que da paciencia, estímulo y consolación, os ayude a vivir en armonía con los demás, tal como Cristo nos lo enseñó, para que podamos juntos y a una voz alabar y glorificar a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo! Así que, para gloria de Dios, trataros en la iglesia con el mismo afecto con que Cristo os ha recibido.

Por lo tanto, hermanos, ruego que el Dios que os concedió esperanza os inunde siempre de felicidad y paz al creer en Él. Ruego que Dios os haga rebosar de esperanza en Él a través del poder del Espíritu Santo que está en vosotros.

¿Oraréis por mí? En nombre del Señor Jesucristo y en nombre del amor que me profesáis, y que el Espíritu Santo ha puesto en vosotros, os ruego que oréis por mi trabajo. Orad que el Señor me proteja en cada momento. Podré entonces, Dios mediante, venir a vosotros con el corazón alegre y nos confortaremos unos a otros. ¡Que el Dios de paz esté con todos vosotros! Amén. (Capítulo 15)

Ahh.. UNACOSAMÁS

Adiós. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con todos vosotros. Os dejo con Dios, quien puede fortaleceros y afirmaros en el Señor, como dice el evangelio y como yo os he dicho. Este es el plan de salvación que Dios tenía para vosotros los gentiles, y que había estado en secreto desde el principio de los tiempos. Más, tal como lo predijeron los profetas y tal como Dios lo ordena, en todas partes se está predicando este mensaje, para que los pueblos del mundo tengan fe en Cristo y lo obedezcan. A Dios, el único verdaderamente sabio, para siempre sea la gloria a través de Jesucristo nuestro Señor. Amén. Os quiere, Pablo. (Capítulo 16)

LEYENDO LA BIBLIA

(un capítulo por cada día laboral) por el Dr Eduardo Bracier

Tema de la predicación del domingo pasado:

"La gran fidelidad del Señor"

Lunes **16 de junio** **Hechos 13**

⇒ Se inicia el primer viaje misionero de Pablo y Bernabé que dura los años 45-47

⇒ Fíjate en el liderazgo multicultural en Antioquía, y ¡cómo oran!! (1-3). **Lección de suprema importancia para TODOS nosotros al iniciar esta semana de oración.**

Martes **17 de junio** **Hechos 14**

⇒ el valor de Pablo es evidente. ¿Fue un milagro que después de rodearle los discípulos que Pablo se levantó (20)? No lo sé, pero veo "un milagro" en el que Pablo estaba dispuesto a involucrar a entrar en la ciudad!! **Debemos "rodear" a los distintos grupos de servicio en nuestra iglesia.**

⇒ Posiblemente Timoteo estaba en el grupo rodeando a Pablo. Compara 2ª Tim 3:10-11

Miércoles **18 de junio** **Gálatas 1**

⇒ Esta carta de Pablo no tiene fecha - pero es evidente que es antes del Concilio en Jerusalén de Hechos 15 puesto que no lo menciona - y que hubiera sido una importante contribución a su argumento de que no es necesario "hacerse judío para hacerse cristiano"

⇒ Muy posiblemente Pablo escribió esta carta cuando volvió a "casa", desde Antioquía a las iglesias que acaba de plantar (Hch. caps. 13-14). Nota entonces el impacto del v. 6 "Estoy muy sorprendido de que os habéis alejado tan pronto ..." Evidentemente después de la salida de Pablo entraron los "judaizantes" diciendo que es necesario "hacerse judío para hacerse cristiano"

⇒ Entonces ¿dónde estaban los Ancianos para preservar la doctrina? ¿Renunciaban su responsabilidad o es que eran muy poco instruidos todavía? ¿Es que no querían perder amistades al corregir el error? **Creo que debemos orar constantemente por nuestros Ancianos para que sean valientes en la defensa y proclamación del evangelio.**

Jueves **19 de junio** **Gálatas 2**

⇒ Las iglesias se habían desviado de la pureza del evangelio y Pablo les explica que el evangelio por él predicado venía del Señor y los demás apóstoles reconocieron su ministerio entre los gentiles (8-9) dándoles "la diestra de compañerismo" (9). **Ya hace 2 años (casi al día) que dimos "la de compañerismo" a Josué y a Vanessa, dándoles la bienvenida "a bordo". El domingo próximo le reconocemos como el nuevo "capitán". Día de gran alegría - y de responsabilidad para ellos y ... ¡¡para cada uno de nosotros!!**

⇒ Pero Pedro también tuvo que ir aprendiendo - y tuvo la humildad de reconocerlo.

Viernes **20 de junio** **Gálatas 3**

⇒ Lo triste es que los Ancianos en estas iglesias en Galacia, (frecuentemente llamado "Asia Menor (parte de la Turquía moderna) no habían cumplido su tarea de defender las iglesias y encauzarlas en la sana enseñanza apostólica. Pero Pablo no les reprende directamente - isino a todos los creyentes! (1). **Todos tenemos una clara responsabilidad, y el Señor nos ayudará a cumplirla - si somos fieles por nuestra parte.**

⇒ La referencia a Abraham es para señalar que "la justificación por la fe" se encuentra también en el A.T. y es para nosotros hoy!!! (14)